Bosquejos de los mensajes para el entrenamiento de tiempo completo del semestre de otoño del 2006

TEMA GENERAL: LA REALIDAD DEL CUERPO DE CRISTO

Mensaje trece

Vivir por la gracia de Dios para que se manifieste la realidad del Cuerpo de Cristo

Lectura bíblica: Ef. 1:6-8, 22-23; 1 Co. 15:10; 2 Co. 12:9; 13:14; Gá. 6:18; He. 4:16

I. La consumación de la experiencia de la gracia de Dios que los creyentes tienen en la economía divina es la iglesia como Cuerpo de Cristo—Ef. 1:6-8, 22-23:

- A. La gracia es Cristo que viene a nuestro interior para ser nuestro pleno disfrute—Jn. 1:16; Fil. 4:23:
 - 1. El Cuerpo de Cristo es producido a raíz de nuestro disfrute de Cristo como gracia—2 Co. 12:9; 1 Co. 12:27.
 - 2. La vida del Cuerpo de Cristo en su sentido práctico es producida únicamente por nuestro disfrute de Cristo como gracia de Dios—2 Co. 8:9; 13:14.
- B. Nuestra experiencia de la gracia de Dios en nuestro vivir y en nuestras palabras y acciones tiene como fruto el Cuerpo de Cristo—Ef. 1:6-8, 22-23; 2:8; 3:2; 4:4, 16, 29.
- C. Todo aquello que forma parte del Cuerpo orgánico de Cristo es fruto de nuestra experiencia de la gracia de Dios en la economía de Dios—Jn. 1:16; Ro. 5:21; 12:3-8.

II. La gracia es la manifestación del Dios Triuno en Su corporificación en tres aspectos: el Padre, el Hijo y el Espíritu—2 Co. 13:14; Nm. 6:22-27; Sal. 36:8-9:

- A. El Nuevo Testamento es la historia de la gracia de Dios como encarnación del Dios Triuno en Su Trinidad Divina, procesada y consumada, y ahora opera y vive en los creyentes y entre ellos—Jn. 1:14, 16-17; Ap. 22:21.
- B. La gracia es el Dios Triuno en Su encarnación, que ha de ser impartida en los creyentes mediante el Padre como fuente, el Hijo como elemento y el Espíritu como aplicación—2 Co. 13:14:
 - 1. La fuente de la gracia, el elemento de la gracia y la aplicación de la gracia son las tres personas de la Trinidad Divina que llega a serlo todo para nosotros—Mt. 28:19.
 - 2. En la impartición divina, la gracia es llamada la gracia de Dios, la gracia de Cristo y la gracia de la cual es el Espíritu—1 Co. 15:10; 2 Co. 1:12; 8:1, 9; 9:14; 12:9; 13:14; He. 10:29.
- C. La gracia es la corporificación de Dios, quien llegó a ser un Dios-hombre, poseedor tanto de humanidad como divinidad, experimentó el vivir humano, murió, resucitó y entró en ascensión; ahora, Él ha llegado a ser el Espíritu vivificante que mora en nosotros—1 Co. 15:45; 6:17.
- D. Si el Dios Triuno no hubiera pasado por un proceso, no podría llegar a ser gracia para nosotros—Jn. 1:14; 1 Co. 15:45:
 - 1. Dios el Padre está corporificado en el Hijo, el Hijo es hecho real para nosotros como Espíritu vivificante, y el Espíritu entra en nuestro ser como gracia para que le disfrutemos—He. 10:29.
 - 2. El Dios Triuno procesado y consumado imparte Su propio ser a nuestro ser para, como gracia, ser nuestra porción a fin de que podamos disfrutarle como nuestro todo en Su Trinidad Divina—2 Co. 13:14.

- E. El significado de la gracia es que Dios lo es todo para nosotros, lo hace todo por nosotros y nos lo da todo—1 P. 5:10.
- F. La gracia es el Cristo resucitado, quien, como Espíritu vivificante, trae a nuestro ser al propio Dios Triuno para que sea nuestra vida y nuestro suministro de vida a fin de que podamos vivir en resurrección—1 Co. 15:10.

III. El vivir de los creyentes neotestamentarios, el cual está bajo la gracia en la economía de Dios, es un vivir total que consiste en experimentar al Dios Triuno procesado y consumado como gracia—Gá. 6:18; He. 4:16; Ap. 22:21:

- A. El vivir cristiano deberá consistir en vivir la gracia, experimentar la gracia; nuestra vida cristiana es, esencialmente, una vida que consiste en que Dios sea nuestra gracia—2 Co. 1:12.
- B. Al hablar de *un vivir total* queremos decir que la totalidad de nuestro vivir es el vivir del Dios Triuno, quien pasó por un proceso para ser gracia para nosotros—13:14.
- C. Las riquezas de la gracia de Dios superan toda limitación, pues ellas son las riquezas desbordantes de Dios mismo provistas para nuestro disfrute—1 P. 5:10.
- D. La gracia es Dios mismo que llega a ser nuestra vida para ser uno con nosotros, para salvarnos, para hacer Su hogar en nuestro ser y para ser formado en nosotros—Col. 3:4; Ef. 2:8; 3:17; Gá. 4:19.
- E. Crecer en la gracia es crecer en conformidad con el aumento de Dios—2 P. 3:18; Col. 2:19.
- F. Debido a que somos santos, la gracia del Señor tiene que estar presente con cada uno de nosotros en todos los aspectos de nuestra vida diaria—Ap. 22:21.
- G. Tenemos que aprender a no esperar recibir nada externo, y a no esperar que el Señor haga algo para nosotros, sino simplemente esperar poder disfrutar al Señor mismo como la gracia de Dios—2 Co. 12:9.
- IV. Si hemos de disfrutar a Cristo como la gracia y vivir por la gracia con miras a que se manifieste la realidad del Cuerpo de Cristo, es indispensable que seamos derrotados y subyugados por el Señor, que seamos vasos abiertos para el Señor, y que seamos vírgenes puras de Cristo, las cuales viven en sencillez y pureza delante de Cristo en conformidad con el principio del árbol de la vida—2:14; 4:7; 11:2-3.

V. La mayordomía de la gracia de Dios nos ha sido dada para la edificación del Cuerpo de Cristo—Ef. 3:2-7:

- A. La mayordomía de la gracia tiene como propósito la impartición de la gracia de Dios a Su pueblo escogido para producir y edificar la iglesia como Cuerpo de Cristo—1 Co. 4:1-2.
- B. Esta mayordomía produce el ministerio del apóstol, quien es mayordomo sobre la casa de Dios, mayordomo que ministra a Cristo como gracia de Dios a la familia de Dios— 9:17.
- C. El ministerio de Pablo consistía en impartir a los creyentes las riquezas de Cristo como gracia a fin de que ellos disfruten de tales riquezas—Ef. 3:8.
- D. Por causa del Cuerpo de Cristo, todos los santos tienen parte en la mayordomía de la gracia en conformidad con la economía de Dios—vs. 2, 9.